

cio Real (Nº 121), pero que no nos consuela de la ausencia del "Jesuíta" del museo Poldi-Pezzoli... Creo que Ribera "retrataba" a los santos con más facilidad. Véase, por ejemplo, la "Santa María Egipcíaca" del Museo G. Filangieri (1651, Nº 125) que se ha compuesto, entre cilicios y harapos, un "modelito" vistoso y cuyas manos suaves todavía no han perdido la morbidez de la mala vida... Quizá los condes y las marquesas encontraban en Ribera un retratista "troppo vero"...

JULIÁN GÁLLEGO

REYES Y MECENAS. LOS REYES CATÓLICOS-MAXIMILIANO I Y LOS INICIOS DE LA CASA DE AUSTRIA EN ESPAÑA

En conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América se ha organizado esta magna Exposición en el marco incomparable del Museo de Santa Cruz que tendrá su segunda edición en Innsbruck en el Castillo de Ambras, dedicada al desarrollo del arte en España en los años históricos del reinado de los Reyes Católicos y primeros años de la Casa de Austria.

El hervor artístico de estos años en los que junto a la pervivencia de las viejas modas se superponen las nuevas directrices estéticas renacentistas a través de las más variadas representaciones de los diversos campos artísticos responde a la realidad histórica de la época de igual rica vitalidad en lo político, social y cultural.

Por ello la exposición se ha organizado en torno a unas directrices fundamentales que definen sus diversas secciones. En ellas puede seguirse el desarrollo del arte español en estos años desde sus raíces góticas (*La fuerza de la tradición: las formas góticas*) que comienzan a reflejar las nuevas corrientes que nos llegan de fuera (*Entre Flandes e Italia: formas y estilos en los comienzos del Renacimiento*) a impulsos del mecenazgo de la nobleza (*Poder y Piedad: el mecenazgo de la nobleza*), de la Iglesia (*Las formas de devoción: el mecenazgo de la Iglesia*) y en última y más definitiva instancia de la Monarquía que incluye otros aspectos, como el de la forma distinta de representar su imagen los Reyes Católicos y Maximiliano I de Austria (*El esplendor de la Magnificencia. El Mecenazgo y la nueva imagen de la Monarquía*).

La empresa no era fácil pero bajo el patrocinio de las Instituciones españolas y austriacas, el Comisario Dr. Fernando Checa y la Comisaria Técnica, Drª Rosario Díez del Corral con la colaboración de los Comisarios de la Exposición *Hispania-Austria* que se celebrará en Ambras, Dr. Arthur Rosenauer y Dr. Alfred Kohler, la de prestigiosos investigadores españoles y austriacos y un sabio y eficaz equipo del proyecto y realización de la Exposición y su Catálogo coordinado eficazmente por la Dra. Consuelo Luca de Tena, han llevado a cabo una magnífica labor que nos ha permitido gozar de las mejores y más significativas obras artísticas de la España de los Reyes Católicos y de una muestra muy significativa del arte austriaco en los años de Maximiliano I, personajes históricos, unos y otro, que forjaron la unión dinástica de las dos coronas con la boda de Dª Juana la Loca de Castilla y Don Felipe el Hermoso, el heredero de Maximiliano.

El Catálogo ¹ refleja hasta sus más mínimos detalles el desarrollo de la idea central que presidió la organización de la muestra, presentando unos estudios preliminares de los aspectos más trascendentes del desarrollo artístico del momento por sus mejores conocedores, como el del mecenazgo (Checa), la espléndida arquitectura (Díez del Corral), el proyecto político de los Reyes Católicos (Ladero), los humanistas españoles (Rico), el interés de la España de las Exploraciones (J. Brown), el arte flamenco en España (Yarza), la pintura renacentista valenciana (Company), los italianos en Andalucía (Morales), la

¹ *Reyes y Mecenas*. Madrid. Ministerio de Cultura-Electa España, 1992, 680 págs. + il. en color.



José de Ribera. Fig. 2. *Desposorios misticos de Santa Catalina*. Nueva York. The Metropolitan Museum of Art.
Fig. 3. *San Jerónimo y el Ángel del Juicio*. Napoles. Museo di Capodimonte



Fig. 4. Bernhard Strigel. *El Emperador Maximiliano I.* Innsbruck. Tiroler Landesmuseum Ferdinandeum.
Fig. 5. Juan de Flandes. *Juana de Castilla.* Viena. Kunsthistorisches Museum. Gemälde Galerie.



Imprenta (J. Vega), el arte y Maximiliano (Schütz) y el interés de la doble boda de 1496 (Kohler). Cada pieza artística presenta su ficha rigurosamente redactada por expertos especialistas, acompañada de su ilustración en color. En los Apéndices se acompañan los informes de la restauración que precisaron algunas de las obras expuestas, arduos labores previos en una muestra de esta importancia, y las biografías de los artistas que realizaron las piezas artísticas que se presentaron.

Es difícil destacar entre tanta belleza las obras de más calidad o aquellas de mayor significación en el desarrollo del arte, bien las de difícil disfrute por su localización privada o lejana pues con excepción de la única arquitectura que enmarca con sus bellas estructuras la muestra, están representadas con abundancia y calidad el resto de todas las artes mayores y menores. Impresiona, como no, el sepulcro de Don Juan de Padilla, atribuido a Gil de Siloe (cat. nº 4) muestra magnífica de la pervivencia de las formas góticas o se pueden admirar las bellas pinturas y tallas flamencas o españolas bajo su influencia, testimonios de esa corriente nórdica pero quizás es más llamativa la sección de las obras italianas reunidas en la muestra como la impresionante lauda sepulcral de Lorenzo Suárez de Figueroa (cat. nº 54) testimonio bajo otro punto de vista del mecenazgo de la nobleza, o el interesante tríptico de terracota policromada del Museo de Pedralbes, poco divulgado (cat. nº 20). Las obras españolas expuestas que reflejan esta corriente renacentistas son tan conocidas como el San Sebastián de Barbadillo de Diego de Siloe (cat. nº 25) que por su localización no es fácil de ver, o la deliciosa Virgen con el Niño de Bartolomé Ordoñez, hoy en la Catedral de Zamora, debida al mecenazgo de los Fonseca (cat. nº 60).

Del interés de las obras debidas al mecenazgo de la nobleza es muestra magnífica el retablo de Jorge Inglés de la colección del Duque del Infantado (cat. nº 38), las medallas de Mendoza o la famosa Virgen de las Fiebras del Pinturichio, del Museo de Bellas Artes de Valencia (cat. nº 64).

De todos es conocido el interés de obras como el famoso *Codex Escorialensis* (cat. nº 53), el ejemplar de la *Biblia Políglota Complutense* (cat. nº 77) o la *Storia della inventione delle nuove insule*, de Cristóbal Colón (cat. nº 109) bello ejemplar de la Colombina, por no citar sino unos pocos ejemplos de la rica representación en este campo por su trascendencia en la divulgación de imágenes e ideas.

Se puede admirar el magnífico retrato de Diego de Guevara, obra del maestro Michel Sittow (cat. nº 87) y otras muchas obras con las que el mecenazgo de la nobleza enriqueció el patrimonio artístico español aunque no supere el debido a la iglesia que además precisó de la obra de arte para sus funciones sagradas. A las obras de Juan de Flandes, Damián Forment, Pedro Millán, los dos Berruguete, Pedro y Alonso, Fernando Gallego, Bartolomé Bermejo o de artistas flamencos, se añaden algunas tan famosas como el Tenebrario del Maestro Bartolomé (cat. nº 140), obras de orfebrería de los Arfe, miniaturas, grabados y ejemplares magníficos de la recién nacida imprenta española.

Es espléndida la representación de los retratos reales como el delicioso de Carlos V a los siete años, atribuido al Maestro de la Magdalena (cat. nº 159) o el de Maximiliano de Bernhard Strigel (cat. nº 172). Justamente la exhibición es la muestra de las mejores empresas publicísticas del Emperador austríaco, como el famoso *Arco de Triunfo del Emperador Maximiliano I*, encomendado a Durero, Altdorfer, Traut y Springinklee, que nos habla desde otro punto de vista del distinto modo de entender la dijéramos propaganda política en Austria y España. Los bellos grabados de estos grandes maestros alemanes se acompañan de las imponentes estatuas de bronce de los Santos de la Casa de Austria que acompañan la sepultura de Maximiliano en Innsbruck, también testimonio de la diferencia de interpretar el culto a los muertos y la memoria de su fama.

La Exposición y su catálogo son sin duda unos de los acontecimientos artísticos de más importancia de este histórico año de 1992 que conmemora de forma espléndida y presenta a los ojos del que la contempla como ya se ha dicho, una sabia selección de las obras artísticas de más calidad e interés de los años pasados hacia el de 1492.

MARGARITA ESTELLA

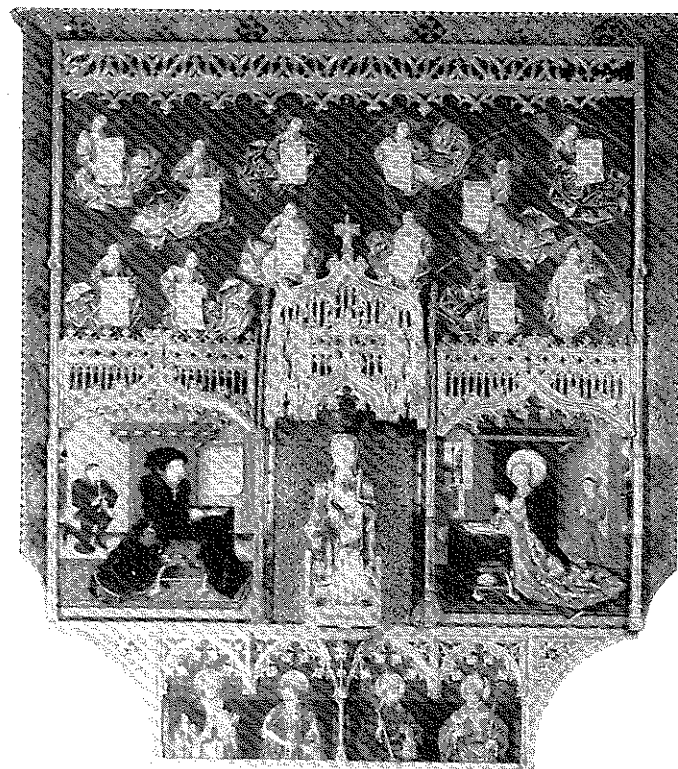
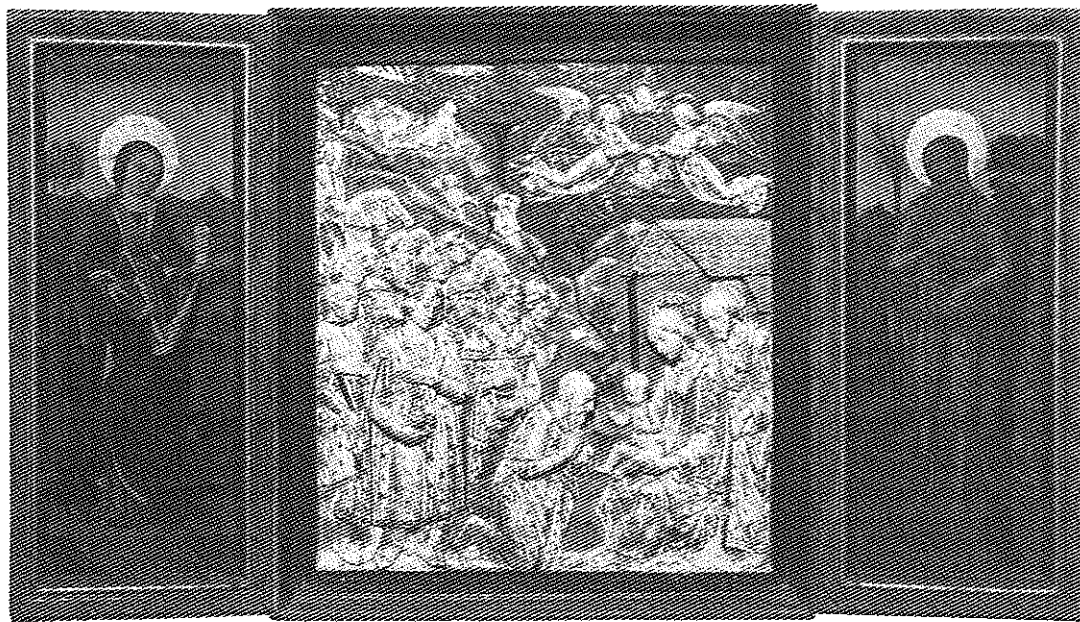


Fig. 6. *La Epifanía*, terracota vidriada. Barcelona. Museo Monasterio de Pedralbes. Fig. 7. Jorge Inglés. *Retablo de los Angeles*. Colección Duque del Infantado.



Fig. 8. Teniers: *Galería de pinturas del archiduque Leopoldo Guillermo*. Munich, Museo.



Fig. 9. Franck: *Alegoría del Amor Sacro*. Budapest. Museo.